

América Latina: con el norte en el Pacífico

"...En cualquier lugar donde el mercado juega un rol significativo, haya o no libertad política, la libertad humana es más profunda y extensa que donde el mercado no juega ningún rol. Los países totalitarios suprimieron el mercado, y también tenían la menor libertad humana".

(Milton Friedman, 1991)

El intercambio global ha sido ejercido por las personas (sean físicas o jurídicas) desde la antigüedad. La historia nos ha mostrado que éste no sólo ha mejorado la calidad de vida material, sino también ha contribuido con la integración cultural y el capital social, al promover principios como la confianza. Por eso no deja de llamar la atención que en la actualidad sigan habiendo Estados que desaprovechen una excelente oportunidad de mejorar la calidad de vida de sus habitantes cerrando sus mercados a la competencia extranjera.

Los países que han logrado reducir de manera importante sus niveles de pobreza son aquellos que han crecido rápidamente haciendo uso de las oportunidades que otorga el comercio. Como lo decía Milton Friedman en "Libertad de elegir"¹, hay una superioridad del libre mercado como herramienta de progreso material y como requisito para preservación de la libertad individual. Los ejemplos más llamativos son los países asiáticos, conocidos como las *Nuevas economías industrializadas* (Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán), que han eliminado completamente la pobreza.

El economista y profesor de Columbia, Arvind Panagariya, en su trabajo "Milagros y Debacles" (2003) afirma que "en cuanto a la pobreza, hay abrumadora evidencia que la apertura comercial es un amigo más confiable de los pobres que el proteccionismo. Muy pocos países han logrado crecer velozmente sin una rápida expansión simultánea

¹ Friedman Milton y Rose Friedman (1979): "Libertad de elegir". Ediciones Orbis, 1983

de su comercio exterior. A su vez, el rápido crecimiento casi siempre reduce la pobreza”².

A pesar de la evidencia científica, los escépticos del libre mercado cuestionan incansablemente la habilidad de las políticas de comercio orientadas hacia el exterior para estimular el crecimiento, calificándolas, injustificadamente, como perjudiciales para los intereses de los pobres. Guiados por razones ideológicas, o por un discurso políticamente atractivo, aunque irresponsable, quienes promueven el estatismo han optado por el proteccionismo, donde los productores nacionales cuentan con mercados cautivos y no ven la necesidad de mejorar y abaratar sus productos. Lamentablemente, hay ejemplos crecientes de este tipo de modelos de Estado en Latinoamérica.

Los acuerdos comerciales entre países han jugado un rol importante en la restitución del comercio, dinámica que impulsa a creer que el éxito está en las alianzas con los países grandes en razón del tamaño de su población y una mayor capacidad de compra. De esta forma, en un mundo con una creciente liberalización comercial se han acelerado dos procesos: la integración de grandes áreas de intercambio y la migración del eje central de la globalización hacia el Pacífico.

Los países latinoamericanos pueden aprovechar la integración económica y de capital humano como una oportunidad para obtener un mayor desarrollo, sin embargo, esto no siempre es posible ya que esto también depende, en gran parte, de las políticas económicas que siga cada país.

A diferencia de otros procesos de integración en la región, surge un ambicioso acuerdo de marco de integración armónica y de liberación comercial conformada por Chile, Colombia, Perú y México, las economías más grandes del Arco del Pacífico, llamada Alianza del Pacífico. Lo interesante es que se caracteriza por cierta homogeneidad de principios y políticas públicas, entre los cuales están la vigencia del Estado de Derecho, la economía de mercado y la democracia.

En el Día Mundial de la Libertad, quienes firmamos este documento, hacemos un llamado a los gobernantes latinoamericanos a impulsar este tipo de alianzas que fomentan la integración sobre la base de principios democráticos y profundización del comercio internacional, para de esta forma solucionar los problemas que los aquejan y alcancen el desarrollo.

² Ver más en “Los críticos del libre mercado no tienen cabida”, *Revista Perspectiva* (208), 2005. Obtenida electrónicamente en:
<http://www.revistaperspectiva.com/archivos/revista/No%208/Panagariya%20Arvind.pdf>

Alianza del Pacífico: La nueva plataforma de Integración

La Alianza del Pacífico (AP) es un ambicioso acuerdo marco de integración armónica y de liberación comercial, líder en exportaciones y comercio internacional en toda América Latina. Actualmente está conformada por Chile, Colombia, Perú y México, las economías más grandes del Arco del Pacífico y se constituyó en Lima, Perú, el 28 de abril de 2011 con la presencia de los Presidentes Sebastián Piñera, Juan Manuel Santos, Felipe Calderón y Alan García, siendo calificado por los mandatarios presentes en esa oportunidad como un “paso decisivo e histórico”.

El área de la Alianza del Pacífico se caracteriza por cierta homogeneidad de principios y políticas públicas, entre los cuales están la vigencia del Estado de Derecho, la economía de mercado y un sistema democrático estable y consolidado.

Por otro lado, este acuerdo tiene la particularidad de ser una plataforma de coordinación política centrada en la actividad económica, cuyos objetivos primordiales se dividen en dos. El primero, obtener un trabajo mancomunado de las cuatro potencias latinoamericanas para alentar la integración regional, así como un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías involucradas, con miras a lograr un mayor bienestar, la superación de la desigualdad socioeconómica y la inclusión social de sus habitantes.

Para lograr esto, se expresa el firme compromiso de seguir avanzando progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios y capitales, como también la facilitación para el tránsito migratorio y el comercio, la cooperación aduanera, la reducción de los aranceles a cero y la integración económica.

El segundo objetivo busca que esta Alianza conforme un mercado atractivo para la inversión extranjera, además de permitirles trabajar de forma más eficiente y eficaz en sus nexos comerciales con terceros países, especialmente con la zona del Asia-Pacífico, la cual incluye a grandes economías como Corea del Sur, China y Japón y además, a las potencias emergentes como Indonesia, Tailandia, Vietnam, entre otras.

Las cuatro naciones de la AP en su conjunto reúnen el 34% del PIB de Latinoamérica y si se sumara toda su producción y se les contara como un solo país, constituirían la novena economía a nivel global. A estos antecedentes se deben agregar la estabilidad financiera, transparencia y responsabilidad fiscal, las políticas de mercado aplicadas por los cuatro países miembros y su institucionalidad económica análoga.

Además, se han caracterizado por su nivel de inflación bajo, el cual fue de 2,6% en el año 2012 con proyecciones del 3% para el presente año, inferior a los países del ALBA

(Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América), donde la inflación en 2012 fue de 6,6% y para Brasil, de un 4,9%.

En cuanto a los niveles de competitividad analizados por el *World Economic Forum* 2013, los Países de la Alianza del Pacífico promedian el lugar N° 54 de los 144 países evaluados, destacando Chile en el lugar N° 33. Por otro lado, los países del ALBA, ocupan en conjunto el puesto N° 102, mientras que Brasil ocupa el lugar N° 48 del ranking de competitividad.

Finalmente, la Alianza del Pacífico es considerada como uno de los vehículos hacia la integración económica de la Cuenca del Pacífico, junto al TPP (Acuerdo Económico Transpacífico de Asociación Económica, en español) y al RCEP (Regional Comprehensive Economic Partnership), que están también en un proceso de negociaciones, actualmente.

Libertad económica

Los países de la AP han logrado destacar en el Índice de Libertad Económica realizada por la Fundación Heritage, donde promedian en conjunto el puesto N° 36 del ranking, en el que participan 177 países, sobresaliendo Chile en el lugar N° 7 y Colombia en el lugar N° 37. Por el contrario, los países del ALBA promedian el puesto N° 124 del mismo ranking. De esta forma, los países de la Alianza muestran un considerable resabio en libertad económica en comparación a los demás segmentos de la región de América Latina.

Como destaca el informe 2013 de Libertad Económica, de Heritage Foundation en colaboración con el Wall Street Journal, a nivel mundial el avance de la libertad económica se ha estancado. Después de alcanzar su apogeo en 2008, cuando el puntaje promedio de la libertad económica llegó al 60.2 en la escala de 0 a 100 del Índice, la libertad económica global no ha conseguido avanzar y el 59.6 de puntaje promedio de este año no logra superar al de hace toda una década, en 2003. A pesar de ello, hay puntos positivos en el mundo y estas son cuatro economías de la región Asia-Pacífico, que se ganaron la designación de economías “verdaderamente libres” en el Índice 2013 (Hong Kong, Singapur, Australia y Nueva Zelanda). Lo que debe ser destacado como una buena señal para el éxito de la Alianza para el Pacífico.

Los resultados del Índice 2013 refuerzan la conclusión de que fomentar la libertad económica en las áreas del Estado de Derecho, gobierno limitado, eficacia reguladora y apertura de los mercados es el modo más efectivo de generar dinamismo económico de amplio espectro, ya que crea más oportunidades para que la gente trabaje, mayores niveles de productividad, así como beneficios por la apertura de los mercados

y el comercio que incrementan la prosperidad y reducen la pobreza³. Como ejemplo, los países que ocupan los últimos lugares en los índices de libertad económica, como Corea del Norte y Cuba, son los más atrasados, pobres y carentes también de libertad, democracia y derechos individuales.

Esta relación multidimensional entre la libertad económica y el verdadero progreso humano ha quedado documentada empíricamente en el Índice durante los últimos diecinueve años y sus resultados se han visto confirmados por otros estudios similares.

De ahí que es importante destacar que los cuatro países miembros de la AP están comprometidos con la libertad económica y, por tanto, con una mayor prosperidad de sus ciudadanos. En el Índice de Libertad económica de este año estos ocuparon las primeras posiciones de la región y tuvieron un mejor desempeño que el resto de países en prácticamente todos los apartados del mismo, como se aprecia en el cuadro n°1.

Cuadro N°1

INDICE DE LIBERTAD ECONÓMICA 2013			
2013	Latinoamérica*	Alianza del Pacífico	Diferencia AP-LA
Derechos de propiedad	37,9	57,5	19,6
Libertad frente a la corrupción	37,1	42,5	5,4
Libertad fiscal	79,4	78,7	-0,7
Gasto público	66,4	81,9	15,4
Libertad de empresa	59,8	78,6	18,8
Libertad laboral	58,1	70,1	11,9
Libertad monetaria	73,3	81,3	8,1
Libertad comercial	72,8	80	7,2
Libertad de inversión	48,8	73,8	24,9
Libertad financiera	45,8	65	19,2
Puntaje general	57,9	70,9	13,0

* Todos los países latinoamericanos menos Chile, Colombia, Perú y México.

The Heritage Foundation & The Wall Street Journal

Los Países de la AP destacan en libertad de inversión, financiera, laboral y de empresa, lo que demuestra esa apertura, frente a un afán proteccionistas del resto de las economías de la región, lo que finalmente impacta en el crecimiento económico, medida fundamental de los niveles de desarrollo económico de un país.

También existe gran diferencia en los derechos de propiedad. Los países en la región que no forman parte de la AP se ven afectados por diversas situaciones que colocan a los derechos de propiedad en un estado de incertidumbre impactando negativamente

³ Índice 2013 de Libertad Económica (2013), The Heritage Foundation

en su rol como incentivadores de la maximización económica en el mercado. La afectación de estos derechos puede provenir así de una inadecuada clarificación de los mismos, del incumplimiento reiterado de los contratos y finalmente del abuso de poder por el Estado⁴.

Los derechos de propiedad, junto con Libertad frente a la corrupción, componen el indicador de Estado de Derecho al interior del Índice de Libertad Económica. Este indicador es esencial para alcanzar progreso económico y prosperidad social, puesto que una mayor libertad económica también propicia un terreno más fértil para una gobernanza eficaz y democrática. Ya lo demostraba Milton Friedman, de que la buena política económica fortalece la democracia y, por tanto, la libertad.

En lo que se destaca nuevamente los países de la Alianza del Pacífico, al caracterizarse en cierta homogeneidad de principios y políticas públicas, entre los cuales están la vigencia del Estado de Derecho, la economía de mercado y un sistema democrático estable y consolidado.

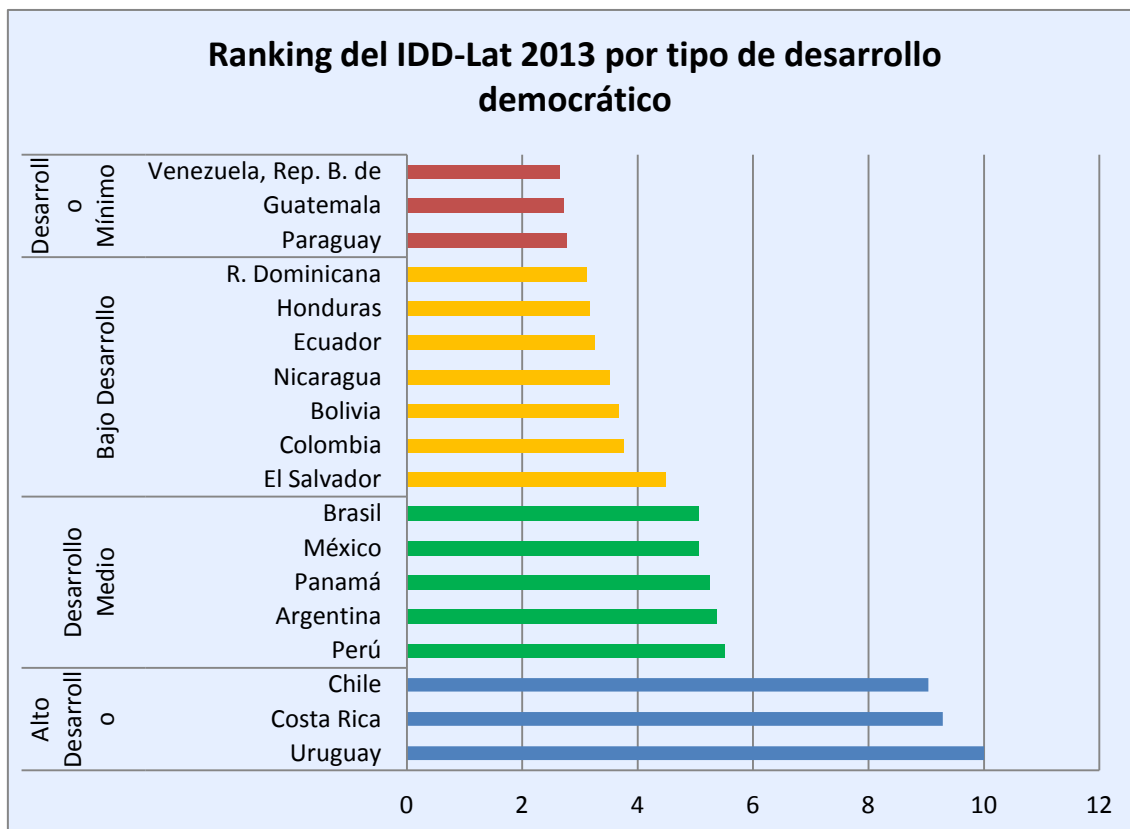
En los últimos veinte años la estabilidad de la democracia en la región se ha mantenido, salvo casos como Haití o Venezuela que se estarían alejando cada vez más de la lógica poliárquica.

Según el informe Índice de Desarrollo Democrático de América Latina 2013 (IDD-Lat2013), como en todos los años de la medición destacan Uruguay, Chile y Costa Rica por su *Alto desarrollo* democrático, y se han ido alternando en el liderazgo del ranking regional. Luego en *Desarrollo medio* se ubica Perú, Argentina, Panamá, México y Brasil. El bloque de países de *Bajo desarrollo* crece este año y está compuesto por República Dominicana, Nicaragua, Ecuador, El Salvador, Colombia, Bolivia y Honduras; mientras que el grupo con *Mínimo desarrollo*, o sea aquellos que presentan mayor riesgo democrático está integrado por Paraguay, Guatemala y Venezuela.

Esa situación pone en evidencia la necesidad de profundizar los esfuerzos en el desarrollo de los aspectos de la democracia que se refieren a los derechos y libertades, a la calidad de las instituciones y la consolidación del sistema de representación política.

Gráfico N°1

⁴ Burgos Silva, Germán: "Crecimiento Económico sin Estado de Derecho". Colección de Estudios Políticos y Sociales. Pp:34



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del IDD-Lat 2013.

Sin duda que es significativo que nuevamente Chile, México, Perú y Colombia, estén dentro de los países que superan el promedio regional en desarrollo democrático, según informe IDD-Lat2013.

Regionalismo abierto

De esta forma, a diferencia de otros intentos de integración económica y comercial que han surgido en el continente, como por ejemplo MERCOSUR y la Comunidad Andina (CAN), el Acuerdo de la Alianza del Pacífico se basa en una economía de libre mercado con amplia participación del sector privado. La Alianza del Pacífico no intenta llegar a establecer una moneda común o un arancel común.

Como señala *The Economist*, la Alianza del Pacífico implica un retorno a los principios del "regionalismo abierto"⁵, que significa que una apertura al comercio mundial sería más ventajosa si se combina con la creación de un mercado regional de mayor

⁵ Según la CEPAL, 1994, 8) el "regionalismo abierto" podría definirse como "... un proceso de creciente interdependencia económica a nivel regional, impulsado tanto por acuerdos preferenciales de integración como por otras políticas en un contexto de apertura y desreglamentación, con el objeto de aumentar la competitividad de los países de la región y de constituir, en lo posible, un cimiento para una economía internacional más abierta y transparente. Con todo, de no producirse ese escenario óptimo, el regionalismo abierto de todas maneras cumpliría una función importante, en este caso un mecanismo de defensa de los efectos de eventuales presiones proteccionistas en mercados extra regionales.

profundidad, de manera de alcanzar mejores economías de escala, concepto que estaba detrás de la fundación del Mercosur en 1991 por parte de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Lamentablemente, los gobiernos de esos países llevaron a que este último bloque se transformara en una instancia básicamente política y con políticas proteccionistas que van en contra de los fundamentos iniciales del Mercosur, lo que se acentuó el 2012 cuando se suspendió a Paraguay, e ingresó Venezuela.

La AP es un área de libre comercio y no una unión aduanera⁶, como Mercosur y la Unión Europea. Este último condiciona en qué términos se debe negociar con los países que no pertenecen al club, mientras que el primero da libertad completa de negociación con terceros países. Cada país se reserva el derecho de comercializar con otras naciones en los términos -y de acuerdo con los tratados- que pueda y quiera negociar con ellos.

El MERCOSUR⁷ –con Venezuela recientemente integrada– es una unión aduanera que pretende lograr una unificación política, por ello, comercialmente firman acuerdos con terceros países como bloque. Sin embargo, actualmente vive una tensa situación interna por los desacuerdos entre sus miembros dado elevados niveles de proteccionismo al crear barreras informales aduaneras entre sus socios. Y en las cumbres regionales las manifestaciones de desacuerdo cada vez son más notorias.

A diferencia de la AP, el Mercosur es más grande en cuanto a población (276 millones de habitantes contra 208 millones de la Alianza del Pacífico) y en su economía (\$3,3 billones de dólares, incluidos los US\$2,4 billones de Brasil, contra US\$1,9 billones). Sin embargo, la Alianza del Pacífico supera al MERCOSUR en comercio. Exportó en 2012 por US\$ 573.870 millones -sobre todo México hacia Estados Unidos-, frente a US\$ 438.840 millones.

Los países más interesados en exportar, que en proteger una industria muchas veces inexistente, quieren sumarse a la Alianza del Pacífico. Costa Rica se encuentra en proceso de adhesión, mientras que Panamá y Guatemala pretenden unirse. En cambio en países como Bolivia y Ecuador, en donde el Estado juega un papel creciente en la economía, están en camino de integrarse al Mercosur.

En contraste, la Alianza del Pacífico en poco más de un año ya ha decidido la liberación de aranceles para el 92% del comercio internacional existente entre sus estados miembros, y apunta a tener liberado el 100% para convertirse en una zona de libre comercio.

⁶ Un grupo de países se asocia para tener libre comercio entre ellos y establecer aranceles comunes frente al comercio con terceros países.

⁷ El Mercosur fue fundado en 1991 por Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, a los que posteriormente se unió Venezuela y está en trámites Bolivia.

La creación de éste foro no ha estado exento de críticas:

El cuestionamiento viene de la mano del interrogante de si realmente América Latina necesita otro foro de debate regional, sabiendo que existen muchos de ellos como la Celac (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), Aladi (Asociación Latinoamericana de Integración), Alba (Alternativa para los pueblos Bolivarianos), Unasur (Unión de Naciones Suramericanas), CAN (Comunidad Andina de Naciones) y MERCOSUR.

Las dudas pueden ser justificadas, ya que en los últimos años los líderes latinoamericanos han buscado estrategias para afianzar la cooperación económica, política y social entre los países de la región y han comprobado que la tarea no es sencilla. Y la comparación con el MERCOSUR es inevitable. Argentina y en menor medida Brasil, han puesto cada vez más barreras comerciales proteccionistas, mientras que Venezuela, tras haber ingresado en 2012, ha traído una agenda distinta al bloque.

A lo que se suma reticencias de algunos mandatarios por la posible influencia de EE.UU., como la argentina Cristina Kirchner o el ecuatoriano Rafael Correa, que llegó a decir que mientras sea presidente, Ecuador "no entrará en ninguna de esas aventuras neoliberales"⁸.

Sin embargo, la AP no viene a reemplazar sino a complementar e impulsar otras iniciativas que apuntan a la creación de espacios de integración, que nace con la vocación de servir de puente con los mercados de Asia-Pacífico. Este es un proceso abierto a la participación de aquellos países de la región que comparten la voluntad de alcanzar las metas. Además viene a fortalecer el bloque latino en la APEC⁹, lo que lo posicionaría de manera política.

Aunque ponga el acento en la cooperación económica, la alianza ha dado ya algunos tímidos pasos en el terreno de la cooperación política, con su decisión de compartir embajadas (Ghana) y oficinas comerciales (Casablanca y Estambul) o la creación de un programa de becas para estudiantes.

Lo cierto es que mientras los miembros del MERCOSUR chocan por medidas proteccionistas internas, la Alianza Pacífico cobra protagonismo, tras decidir la liberación total de su comercio, aunque sin plazo, lo que fue visto con buenos ojos por

⁸"Alianza del Pacífico y Mercosur, dos bloques que buscan la integración en A. Latina". América Economía 15/10/13.

⁹ El Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC), es el principal foro para facilitar el crecimiento económico, la cooperación técnica y económica, la facilitación y liberalización del comercio y las inversiones en la región Asia-Pacífico. APEC tiene 21 miembros -referidos como "Economías Miembros"-, que reúnen a más de 2.5 billones de personas, un PGB combinado de US\$ 19 trillones, y el 47% del comercio mundial. También representa a la región más dinámica económicamente en todo el mundo, generando cerca del 70% del crecimiento económico global en sus primeros 10 años. (Más información ver: <http://www.apec.org/>)

algunos gobiernos latinoamericanos. En este contexto, la AP ha sumado países como estados observadores como Panamá y Costa Rica. Además, hoy España, Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Uruguay son miembros observadores. En la próxima reunión de la Alianza, Paraguay podría integrarse al bloque como miembro observador.

Las economías miembro de esta alianza destacan por su apertura comercial, liderazgo en exportaciones, buenas políticas públicas de mercado, una moderada participación del Estado y como consecuencia, un crecimiento económico alto, que ha permitido reducir la pobreza de manera efectiva.

Conclusión

Las relaciones internacionales han experimentado importantes cambios a causa de la liberación económica. Esto se ha visto principalmente con la implementación de acuerdos regionales mediante los cuales los países pretenden vincularse con los bloques económicos más importantes del mundo. Uno de los cuales se está configurando es el de la Cuenca del Pacífico, la cual se constituye como un nuevo centro de poder económico mundial.

La convergencia global es un derecho natural que todo gobierno debe respetar. Ese es el caso de la Alianza del Pacífico, que busca ser un sistema de integración paralelo y no excluyente. La Alianza del Pacífico tiene objetivos distintos que los del MERCOSUR, y una estructura más flexible. Esta apuesta por la estabilidad y una apertura conjunta completa en la que se eliminan los aranceles, restricciones a las inversiones y al movimiento de personas.

El nuevo bloque es una zona de libre comercio, es decir, no hay aranceles entre sus miembros, y no aspira a subir otro escalón en la integración y convertirse en unión aduanera, que consiste en que todos sus integrantes impongan las mismas tarifas a los productos importados desde fuera de ella.

Es un espacio no confrontacional, ni ideológico; es un espacio abierto que no busca ser oposición a otros espacios de integración latinoamericana, sino más bien un espacio que busca una mayor complementación e integración.

Esta Alianza tiene entre sus metas el respeto a la propiedad privada por sobre todas las cosas, la clara división de poderes, la búsqueda y diversificación de mercados, la generación de más y más tratados de libre comercio, con lo cual se ubica en las antípodas del MERCOSUR o el ALBA.

No hay que dejarse engañar, frente a dos modelos de desarrollo opuestos: uno que cree en la libertad de comercio, que cuánto menos barrera haya en un sistema para el comercio más riqueza podrán generar los miembros de ese sistema; y otro, que cree que hay que proteger a la producción local –privada o estatal- de la competencia extranjera y que ve como amenaza el libre tránsito internacional de bienes y servicios.

La experiencia ha demostrado la superioridad del libre mercado como herramienta de progreso material y como requisito para preservación de las libertades individuales. “El resultado es una especie de composición que, en los países con mayor libertad económica, ha creado un nivel de prosperidad y bienestar jamás igualado en la historia de la humanidad. Una mayor libertad económica también propicia un terreno más fértil para una gobernanza eficaz y democrática”¹⁰.

Bibliografía

Garcés, Francisco (2013): "Alianza del Pacífico: Un Marco de Integración Promisoria en la Subregión", Serie Informe de Libertad y Desarrollo (234), septiembre 2013.

La Nación, 09/06/13 <http://www.lanacion.com.ar/1589843-la-region-mira-al-pacifico-alianzas-que-dejan-fuera-al-mercosur>

Friedman Milton y Rose Friedman (1979): "Libertad de elegir". Ediciones Orbis, 1983

Índice 2013 de Libertad Económica (2013), The Heritage Foundation

Índice de Desarrollo Democrático de América Latina IDD-Lat2013, Polilat. Konrad Adenauer Stiftung, 2013. Obtenido electrónicamente en: <http://www.idd-lat.org/2013/downloads/idd-lat-2013.pdf>

Columnas:

Darrigrandi, Roberto: “Alianza del Pacífico versus Mercosur”. Diario El Pulso 31/05/13, Chile. Obtenido electrónicamente en: <http://www.pulso.cl/noticia/trader/2013/05/15-23657-9-alianza-del-pacifico-versus-mercosur.shtml>

Daga, Sergio: “Alianza del Pacífico: Menos barreras comerciales, más crecimiento económico”, Libertad.org, 28/05/2013

Fadda, Gustavo: “Alianza del Pacífico, la contracara del Mercosur”. Diario La Voz 17/06/2013, Argentina.

¹⁰ “Libertad Económica: Patrones globales”, publicado en: <http://www.libertad.org/indice>

Oppenheimer, Andrés: "Alianza del Pacífico vs. Mercosur". El Nuevo Herald, 25/05/13.

Obtenido electrónicamente en:

<http://www.elnuevoherald.com/2013/05/25/1484436/oppenheimer-alianza-del-pacifico.html>

Rebossio, Alejandro: " La región mira al Pacífico: alianzas que dejan fuera al Mercosur". La Nación 09/06/13.

Tupy, Marian: "El libre comercio nos beneficia a todos". El Cato.org. Obtenido electrónicamente en: <http://www.elcato.org/publicaciones/articulos/art-2006-01-13.html>